



**ñas de 9 escuelas de Chillán serán parte de la investigación del proyecto FONIS SA18I0127 sobre “Exposición a ambientes alimentarios no saludables y calidad de la dieta en escolares obesos y eutróficos de la Región de Ñuble”, liderado por la Dra. Jacqueline Araneda Flores.**

La académica del Departamento de Nutrición y Salud Pública, Dra. Jacqueline Araneda Flores, precisó que el proyecto FONIS busca evaluar la exposición a ambientes alimentarios no saludables y calidad de la dieta, en escolares obesos y eutróficos de la Región de Ñuble. En ese marco fue necesario elaborar una pauta de observación validada por expertos, que permitirá medir la exposición a ambientes alimentarios, un instrumento que hasta ahora no estaba disponible en el país.

“Este tema nos parece del todo relevante porque los ambientes alimentarios tienen incidencia en el estado nutricional de las personas. Es así como nos reunimos con los directores y directoras de las escuelas Reyes de España, Marta Colvin, Palestina, La Castilla, Rosita O’Higgins, Quilamapu, Las Canoas, Juan Madrid Azolas, y del Liceo República de Italia, con el propósito de explicarles el sentido de la investigación. Todos se mostraron muy dispuestos a colaborar y expectantes por los resultados que se puedan obtener”, precisó.

El director de Educación Municipal de Chillán, Nelson Marín Ávila, destacó el interés de la UBB por

contribuir con investigaciones concretas al mejoramiento de la salud de los estudiantes y de la comunidad. “Es un privilegio haber sido considerados esta iniciativa. Se está trabajando de una manera muy seria y lo más importante es que tiene una realización en la práctica, que desde nuestro punto de vista, le da un valor agregado a cualquier investigación, porque nos permite operar con estudios empíricos y en una materia en que el país tiene un enorme desafío, tanto en el ámbito educacional como en la política pública de salud a nivel de Estado”, aseveró.

La Dra. Jacqueline Araneda explicó que la literatura científica ha definido 5 tipos de ambientes alimentarios: doméstico, institucionalizado, vía pública, abastecimiento y restauración, sin embargo, en Chile no existía una pauta validada que permitiera evaluar la exposición a dichos ambientes.

“Nosotros realizamos una primera Jornada de Validación de Pautas de Observación de Ambientes Alimentarios (POAA), oportunidad en que se consideró el aporte de destacados académicos, investigadores y especialistas de todo el país. Al aplicar este instrumento obtendremos información relevante que nos permitirá realizar análisis estadísticos. Por ejemplo, podríamos encontrar que existen zonas en que los estudiantes están más expuestos a alimentación no saludable respecto de otra. Ello puede orientar a las autoridades municipales y de salud para adoptar estrategias o políticas específicas”, reseñó.

Si bien, la investigación considera a estudiantes de escuelas municipales de Chillán, la Dra. Araneda Flores precisó que la Pauta de Observación de Ambientes Alimentarios ya validada, puede emplearse en diferentes grupos etarios. “Se abre un amplio campo de investigación en un área particularmente sensible, porque se ha comprobado que la exposición a ambientes alimentarios no saludables, aumenta la probabilidad de tener una mala calidad de la dieta y generar obesidad”, aseveró la investigadora UBB.



